

SON RI SAS reconstruídas

intersecciones entre el arte,
la odontología y
lo afectivo-emocional



Universidad
Finis Terrae

Vicerrectoría de
Investigación, Innovación
y Creación Artística

Proyecto financiado por
la Vicerrectoría de Investigación, Creación Artística e Innovación
de la Universidad Finis Terrae, en su compromiso
por fomentar la creación y el conocimiento
con impacto social.



Universidad
Finis Terrae

Vicerrectoría de
Investigación, Innovación
y Creación Artística

Esta publicación digital se realizó mediante el trabajo conjunto de las Facultades de: Medicina y Salud · Educación y Ciencias Sociales · Artes · Arquitectura, Diseño y Estudios Creativos; de la Universidad Finis Terrae.

Equipo de trabajo:
Dr. Ignacio Cifuentes
Dr. Daniel Hevia Magaña
Dra. Natalia Cifuentes Guzmán
Cecilia Morales
María Irene Pardow
Gabriela Aveledo
Mauricio Vásquez

Composición digital en Adobe InDesign.

Mayo 2026
Santiago de Chile

SONRISAS RECONSTRUÍDAS
intersecciones entre el arte,
a odontología
y lo afectivo-emocional,
**representa un hito en la búsqueda de una
salud integral que sitúa al Ser Humano Al
Centro de su quehacer.**

Existen transformaciones
que no se originan
en la fisiología,
sino en la mirada
que el individuo proyecta
sobre sí mismo

**y existen otras que,
de manera silenciosa,
logran restaurar
ambas dimensiones
en un solo acto.**

PRÓLOGO

“Sonrisas Reconstruidas: intersecciones entre el arte, la odontología y lo afectivo-emocional”

nace precisamente en esa confluencia: el espacio donde la rigurosidad científica abraza la experiencia humana, donde la técnica dialoga con la sensibilidad y donde la rehabilitación oral deja de ser un mero procedimiento clínico para revelarse como un proceso profundamente transformador.

Históricamente, la odontología ha sido comprendida desde su dimensión funcional: la restitución de capacidades vitales como masticar, hablar o sonreír. Sin embargo, este proyecto nos invita a trascender esa visión tradicional. Nos enfrenta a una verdad que, aunque latente, rara vez se visibiliza con la profundidad que merece: recuperar una sonrisa es, esencialmente, recuperar la identidad, la dignidad y el horizonte de posibilidades de una vida.

Cada paciente que transita por un proceso de rehabilitación no solo atraviesa una intervención clínica; habita una experiencia vital compleja, impregnada de historia, temores y significados. El edentulismo, una realidad con una presencia significativa en nuestra población, no solo lacera la salud física, sino que condiciona los vínculos

sociales, limita las oportunidades y erosiona la autopercepción. En este contexto, la rehabilitación se erige como un punto de inflexión absoluto: un “antes” y un “después” que este libro busca narrar en toda su magnitud.

Este proyecto se propone, ante todo,
hacer visible lo invisible.

A través de la fotografía, la narrativa y la investigación cualitativa, se abre un espacio donde las voces de los pacientes cobran un protagonismo inédito. Sus biografías, miedos, expectativas y procesos de reconstrucción personal se transforman aquí en materia creativa y en conocimiento significativo. No se trata simplemente de exponer resultados clínicos exitosos, sino de capturar ese instante, a veces íntimo, a veces silencioso, en que una persona vuelve a reconocerse frente al espejo y descubre una versión renovada de sí misma.

La integración de disciplinas como las artes visuales, odontología, psicología, diseño y comunicación, no es aquí un recurso metodológico azaroso, sino una declaración de principios: la convicción de comprender al ser humano en su totalidad. Porque la salud, entendida en su sentido más pleno, es indivisible. Es cuerpo, pero también es emoción; es función, pero sobre todo es sentido.

En este marco, el proyecto encarna el sello institucional de situar a “El Ser Humano al Centro”, convirtiendo esta máxima en una práctica concreta. Cada imagen y cada testimonio contenido en estas páginas es evidencia de que la atención en salud puede, y debe, trascender lo técnico para transformarse en una experiencia de acompañamiento, reconocimiento y cuidado.

La rehabilitación oral, entonces, deja de ser un tratamiento para convertirse en un puente: hacia la autoestima, hacia la confianza y hacia la plena reintegración social. No es una hipérbole afirmar que, para muchos de estos pacientes, este proceso representa la posibilidad de volver a empezar.

“Sonrisas Reconstruidas” no solo documenta estos procesos; los interpreta, los amplifica y los ofrece a la comunidad. Es una invitación a mirar más allá de la estética de una sonrisa para comprender la profundidad de las historias que la sostienen. Porque detrás de cada sonrisa reconstruida, existe una vida que también ha sido, de manera irrevocable, reconstruida.

Dr. Daniel Hevia Magaña
Académico Escuela de Odontología
Universidad Finis Terrae

ÍNDICE

Relato Artístico

28

EL ARTE COMO
METODOLOGÍA EN
CONTEXTOS DE SALUD:

INVESTIGACIÓN-CREACIÓN
EN PROCESOS DE
REHABILITACIÓN ORAL

Relato Pacientes

42

EL GESTO RECUPERADO
LA NARRATIVA
DE LA EXPERIENCIA

INTRODUCCIÓN

La Rehabilitación Oral, una especialidad fundamental de la odontología, basa sus principios en una premisa similar a la reconstrucción: el objetivo de restaurar la función, la salud y la estética del sistema bucodental dañado.

Esto implica dar solución a la pérdida de piezas dentales, fracturas, desgastes severos o disfunciones de la mordida.

Para lograrlo, los pacientes reciben tratamientos integrales basados en la combinación de prótesis (tanto fijas como removibles), implantes y procedimientos estéticos destinados a reintegrar la capacidad de masticar, hablar y sonreír correctamente.

Bajo esta perspectiva, el cirujano dentista especialista en rehabilitación oral puede definirse como el artífice de una obra biológica ejecutada con precisión y destreza. Se convierte en el arquitecto de la recuperación de la salud oral en bocas deterioradas.

Este deterioro, que conlleva la pérdida de unidades dentarias y una severa afectación estética, guarda una relación directa con la disminución de la calidad de vida en todas sus dimensiones.

Es imperativo comprender que las
condiciones bucales impactan
profundamente el bienestar funcional,
emocional y social de
un individuo.

Sus dimensiones principales abarcan desde limitaciones físicas, como la masticación y el habla, y el dolor o la incomodidad, hasta un marcado impacto psicológico en la autoestima y la imagen personal, repercutiendo finalmente en la interacción social y el desempeño laboral.

Los relatos que componen este libro recogen los testimonios de un grupo de pacientes que formaron parte del programa de rehabilitación oral de nuestra universidad. Estas crónicas transitan desde la condición clínica inicial hasta la culminación de los tratamientos, demostrando que la terapia rehabilitadora no solo transforma la apariencia y la funcionalidad, sino que restituye valores intangibles como la dignidad, la autorvaloración y la confianza en el entorno social. Son, en esencia, “intervenciones del alma” que forjan vínculos profundos entre estudiantes, docentes y pacientes.

Es fundamental contextualizar que estos tratamientos de alta complejidad son ejecutados por los estudiantes del Programa de Especialidad en Rehabilitación Oral, bajo la dirección del equipo docente y académicos especialistas.

Esta dinámica genera una sinergia donde el estudiante evoluciona en su crecimiento profesional y humano, mientras el paciente recupera su salud y bienestar. Durante un periodo aproximado de dos años, los estudiantes, guiados por sus profesores, planifican, diagnostican y ejecutan planes de tratamiento rigurosos.

Como docentes, hemos sido testigos de cómo este proceso no solo desarrolla destrezas técnicas, sino que impulsa una evolución humana trascendental. La empatía, la seguridad, la capacidad de superación ante dificultades terapéuticas y el soporte emocional hacia el paciente son algunos de los valores y herramientas clínicas adquiridas.

Por su parte, el equipo docente enfrenta un desafío excepcional en cada tratamiento liderado por un estudiante. Cada caso es único debido a la diversidad humana y psicosocial involucrada, lo que propicia un crecimiento académico y profesional relevante que se renueva generación tras generación, contando ya con más de 120 graduados a lo largo de 12 años de trayectoria.

Este camino de recuperación ha sido documentado mediante un proyecto multidisciplinario en conjunto con las escuelas de Psicología, Arte y Diseño, quienes han aportado su visión experta para interpretar los cambios generados en los pacientes a partir de sus propias vivencias.

En este esfuerzo colaborativo:

La Escuela de Psicología realizó las entrevistas, creando un entorno empático y profesional donde los pacientes pudieron compartir sus testimonios con libertad.

La Escuela de Arte desarrolló talleres interpretativos, buscando plasmar las experiencias vividas a través de la expresión pictórica y gráfica.

La Escuela de Diseño dio forma y estructura a este documento digital, asegurando una secuencia lógica y una navegación atractiva y fluida.

La Escuela de Odontología, a través de la especialidad en Rehabilitación Oral, llevó a cabo los tratamientos clínicos presentados, siempre contando con la autorización y el consentimiento informado de los pacientes participantes.

Para nosotros, representa un honor participar en la transformación de la sonrisa y el alma de nuestros pacientes, una labor que deja un impacto personal y profesional indeleble. Los invitamos a recorrer estas líneas y ser testigos de estas conmovedoras historias de “Sonrisas Reconstruidas”.

Dr. Ignacio Cifuentes

Director Programa de Especialidad
en Rehabilitación Oral
Escuela de Odontología
Facultad de Medicina y Salud.



MAS ALLÁ DE LA CLÍNICA: DIMENSIONES AFECTIVAS Y HUMANAS DE LA REHABILITACIÓN

Dra. Natalia Salas Guzmán

Decana (i) Facultad de Educación y Ciencias Sociales

Directora Postgrado y Educación Continua

Directora Investigación, Creación Artística e Innovación

Centro de Investigación en Psicología, Educación y Familia

El propósito de este análisis es desentrañar los elementos perceptuales y las profundas implicancias afectivas que laten tras el proceso de rehabilitación oral. Para lograrlo, nos adentramos en los relatos de once pacientes bajo un enfoque cualitativo y un paradigma hermenéutico-reflexivo.

Esta metodología no solo nos permitió interpretar sus experiencias subjetivas, sino también alcanzar una comprensión profunda de las categorías emocionales que emergen de forma recurrente. A través de un diseño longitudinal, logramos reconstruir la trayectoria vital de los participantes, accediendo a los bordes de su conciencia para revelar dimensiones que, habitualmente, permanecen invisibilizadas tras el éxito de los resultados clínicos.

Los testimonios recogidos confirman que la rehabilitación oral trasciende el sillón odontológico: es una experiencia de metamorfosis que redefine la autopercepción, la autoestima y el modo en que el individuo se vincula con el mundo. Estas narrativas buscan sensibilizar a la comunidad sobre el alcance humano del tratamiento, recordándonos que la recuperación de la función y la estética dental se entrelaza, de manera inseparable, con la reconstrucción de la identidad.

La sombra
del silencio:

El estado
socioafectivo
previo

Antes de iniciar su camino en el programa, los pacientes describieron un paisaje emocional marcado por la inseguridad, la vergüenza y el retraimiento. Para ellos, la alteración de la sonrisa no era solo un problema de salud, sino un condicionante absoluto de su vida social.

Surgieron así conductas de evitación sistemática: sonreír con los labios sellados, limitar la gesticulación o experimentar una ansiedad punzante ante cualquier situación comunicativa. En este contexto, la falta de piezas dentales erosionaba la autoimagen, alimentando la dolorosa sensación de ser evaluados negativamente por su entorno.



_ Carlos Cristi

El despertar de la confianza: **La transición emocional**

Tras el tratamiento, los relatos revelan una transición emocional de gran envergadura. Los participantes manifestaron una renovada seguridad al interactuar con los demás, mostrando una disposición abierta y genuina hacia el encuentro social.

Este cambio no es puramente estético; es el reencontro con una imagen personal que finalmente guarda coherencia con la identidad deseada. Algunos testimonios dan cuenta de un impacto expansivo: el valor para hablar en público, la alegría de asistir a reuniones antes postergadas e, incluso, la búsqueda de nuevas oportunidades laborales que antes se consideraban inalcanzables.



_Ivonne Blanco



Hitos de la **identidad** **recuperada**

La autopercepción cambió en momentos específicos que funcionaron como hitos simbólicos.

Gestos aparentemente cotidianos como mirarse al espejo con agrado, sonreír espontáneamente para una fotografía o recibir un comentario positivo de un ser querido, se convirtieron en anclas que reforzaron una valoración positiva de sí mismos.

Este proceso puede entenderse como una reconstrucción identitaria gradual, donde la imagen corporal recuperada actúa como el puente necesario para volver a habitar lo social con plenitud.

Luisa Herrera



El impacto de la vida cotidiana

Bajo la categoría de “cambio de vida”, observamos que los efectos del tratamiento se proyectan más allá del alivio inmediato.

Los pacientes reportaron una libertad inédita para expresarse, liberándose del temor al juicio externo.

Este fortalecimiento de la autoestima no es solo una evaluación interna; es una experiencia vital que se nutre del reconocimiento social y de la posibilidad de mostrarse al mundo sin máscaras.



Julián Montenegro

La travesía del tratamiento:

Expectativas y realidades

Durante el proceso, emergió una tensión natural entre los miedos iniciales y los resultados finales. Aunque aparecieron temores asociados al dolor, la duración o la incertidumbre, la evaluación posterior fue unánimemente positiva.

La rehabilitación fue descrita como un camino desafiante que exige paciencia, adaptación y una confianza absoluta en el equipo profesional. Sin embargo, este esfuerzo fue resignificado por los pacientes como un tránsito necesario y valioso hacia una calidad de vida superior.

Al final del recorrido, la mayoría coincide en una recomendación ferviente hacia quienes atraviesan situaciones similares, destacando el bienestar psicológico como el mayor de los beneficios.



Una mirada integral

Los datos cualitativos obtenidos nos ofrecen un insumo vital para comprender la emocionalidad que subyace a la rehabilitación oral. Estos relatos contrastan con el ideal social de la “sonrisa perfecta” puramente estética; lo que aquí se documenta es una transformación profunda de la autopercepción humana.

Este análisis reafirma la urgencia de comprender la salud oral desde una perspectiva integral, donde la técnica clínica y la contención emocional se articulen de manera indisoluble.

Escuchar estas historias no solo amplía nuestra comprensión del fenómeno, sino que humaniza la práctica sanitaria. Nos recuerda que cada intervención impacta en trayectorias personales cargadas de significado y que, al recuperar una sonrisa, le estamos devolviendo a un ser humano la posibilidad de habitar el mundo con dignidad y sin temor.



A woman with short, light-colored hair and glasses is focused on drawing a large rose on a canvas. She is wearing a dark long-sleeved shirt and a watch on her left wrist. The background shows a window with vertical bars, suggesting an institutional setting. The entire image has a blue tint.

EL ARTE COMO METODOLOGÍA EN CONTEXTOS DE SALUD: **INVESTIGACIÓN-CREACIÓN** **EN PROCESOS DE** **REHABILITACIÓN ORAL**

Cecilia Morales
Coordinadora Académica
Escuela de Artes Visuales
Facultad de Artes.

El proyecto Sonrisas Reconstruidas se desarrolló como una experiencia de investigación-creación interdisciplinar que articuló artes visuales, odontología, comunicación y psicología, con el objetivo de indagar las experiencias vitales de personas en proceso de rehabilitación oral.

Desde este enfoque, las prácticas artísticas no fueron concebidas como un complemento estético ni como un recurso de representación secundaria, sino como una metodología de investigación sensible, capaz de producir conocimiento situado sobre dimensiones emocionales, afectivas y perceptuales vinculadas a la salud.

En este cruce disciplinar, el arte operó como un dispositivo de mediación que permitió traducir experiencias complejas —frecuentemente ausentes en los lenguajes clínicos tradicionales— en formas visuales cargadas de sentido. Más que ilustrar el proceso terapéutico, las prácticas artísticas habilitaron espacios de exploración subjetiva, donde los participantes pudieron elaborar y comunicar aspectos profundos de su experiencia corporal y emocional.

Uno de los ejes metodológicos centrales fue el desarrollo de procesos creativos individuales con pacientes, quienes realizaron autorretratos pictóricos organizados en dos momentos —antes y después del tratamiento—.



Estas producciones no solo dieron cuenta de transformaciones físicas asociadas a la rehabilitación oral, sino que evidenciaron desplazamientos en la percepción de sí mismos, en su relación con el rostro y en su configuración identitaria. En este sentido, la imagen artística funcionó como un registro complejo del proceso vivido, permitiendo acceder a dimensiones del cambio que exceden lo observable clínicamente.

Previo a la realización de los autorretratos, se implementó un ejercicio de exploración gráfica basado en la construcción de una “cartografía de la memoria” o mapa de la vida.

A través de líneas, formas
y colores, los participantes
recorrieron visualmente sus
trayectorias personales,
**situando la experiencia de la
rehabilitación dentro de una
biografía más amplia.**







Esta estrategia metodológica activó procesos de introspección, evocación y reflexión, favoreciendo una comprensión expandida del tratamiento y operando como un acompañamiento simbólico durante el mismo.

El análisis cualitativo de las producciones visuales y de las entrevistas permitió identificar núcleos significativos en torno a la experiencia de los pacientes, tales como la percepción de la propia imagen corporal, la relación con el rostro y el impacto emocional del edentulismo. Asimismo, emergieron afectos como miedo, ansiedad e inseguridad, junto a procesos de resiliencia y resignificación del cuerpo. Estos hallazgos refuerzan la pertinencia del arte como herramienta metodológica en investigación en salud, en tanto posibilita la emergencia de contenidos subjetivos difíciles de captar mediante instrumentos convencionales.



Si bien la propuesta inicial contemplaba instancias colectivas, estas no pudieron desarrollarse según lo planificado debido a las condiciones propias del contexto clínico. No obstante, esta limitación se transformó en un aprendizaje metodológico relevante, evidenciando la necesidad de diseñar dispositivos artísticos más flexibles y adaptables a las dinámicas de participación en contextos de salud. Esta experiencia abre líneas de proyección hacia formatos híbridos que permitan sostener lo colectivo sin depender exclusivamente de la simultaneidad presencial.





De manera transversal, el proyecto evidenció el potencial de las prácticas artísticas como plataformas de reflexión, comunicación e inclusión.

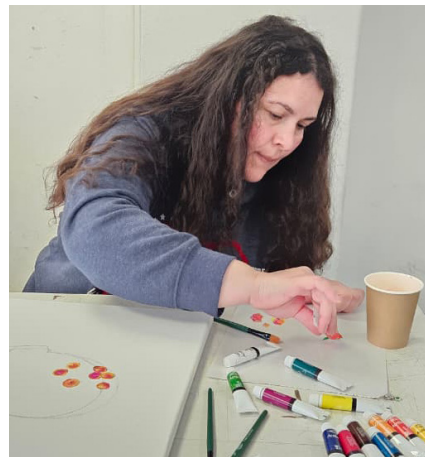
El uso de imágenes, metáforas visuales y narrativas gráficas facilitó no solo la comprensión de procesos asociados a la rehabilitación oral, sino también la construcción de vínculos emocionales con dicha experiencia, tanto para los participantes como para potenciales audiencias.



Como resultado del proceso, el dispositivo editorial se proyecta como un espacio de circulación del conocimiento que articula arte, ciencia y experiencia, ampliando los modos de comunicar la salud más allá de los formatos tradicionales.

En síntesis, la experiencia de Sonrisas Reconstituidas permite afirmar que el arte, entendido como práctica y como metodología, constituye una herramienta fundamental para abordar la complejidad de los procesos de salud.

Más allá de su dimensión estética,
la creación artística se
posiciona aquí como un medio
de producción de conocimiento,
de acompañamiento subjetivo
**y de apertura hacia comprensiones más
integrales de la experiencia humana
en contextos clínicos.**



A photograph of a middle-aged man with dark hair and a slight beard, sitting outdoors. He is wearing a dark puffer vest over a light-colored hoodie. His hands are clasped in his lap. The background is a blurred outdoor setting with some architectural elements. The entire image has a blue tint. Overlaid on the image is the text 'EL GESTO RECUPERADO' in a small, white, sans-serif font, followed by 'LA NARRATIVA' and 'DE LA EXPERIENCIA' in a larger, white, serif font.

EL GESTO RECUPERADO
LA NARRATIVA
DE LA EXPERIENCIA

Detrás de cada procedimiento clínico existe una historia de transformación personal. Los pacientes comparten su experiencia sobre el proceso de reconstrucción; una narrativa donde la técnica médica se encuentra con la resiliencia humana para devolverle al rostro su equilibrio y al individuo su plenitud. Estos relatos son el testimonio vivo de cómo recuperar la sonrisa es, en esencia, recuperar la voz y la seguridad frente al mundo.

Luisa **Herrera**
en una palabra, “feliz”

Luisa convivió durante años con el dolor y la incomodidad, intentando solucionar sus problemas dentales de manera aislada hasta que llegó al programa de Rehabilitación Oral de la Universidad Finis Terrae. Antes de integrarse a “Sonrisas Reconstruidas”, utilizaba una prótesis removible que, tras años de uso, requería un reemplazo urgente. Sin embargo, un tratamiento previo fallido agravó su situación, dejando a Luisa sin sus piezas superiores. El inicio de su proceso en la Finis Terrae fue un alivio profundo: para ella, la ausencia de su dentadura y la imposibilidad de sonreír representaban una herida abierta en su bienestar emocional.



Su confianza en el ámbito social también floreció; **la vergüenza dio paso al bienestar, permitiéndole salir y compartir risas con sus amistades sin reservas.**

Hoy, Luisa afirma haber recuperado la seguridad. Atrás quedaron aquellos incidentes angustiantes en los que, al reír, su prótesis fallaba; ahora puede conversar y disfrutar con la certeza de que su dentadura es estable. En lo cotidiano, el cambio más significativo ha sido el placer de comer con tranquilidad: la libertad de masticar y disfrutar de sus alimentos favoritos sin complicaciones. Su confianza en el ámbito social también floreció; la vergüenza dio paso al bienestar, permitiéndole salir y compartir risas con sus amistades sin reservas.

El proceso de pérdida dental de Luisa comenzó tempranamente, a los 23 años. Al cumplir los 40, el deterioro de su boca era generalizado. Es ahora, en su madurez, cuando siente que finalmente ha recobrado su esencia. A pesar de que la rehabilitación oral es un camino extenso, asegura con convicción que cada etapa vale la pena. Su mensaje para otros es claro: recomienda no postergar estos tratamientos por miedo a la durabilidad de las piezas o a los resultados finales, invitándoles a recuperar su sonrisa a temprana edad para transformar su realidad, tal como ella lo hizo.



Carlos **Cristi**
en una palabra: “Resiliencia”

Para Carlos, la inseguridad era una sombra que empañaba cada rincón de su cotidianidad, desde el simple acto de entablar una conversación hasta la espontaneidad de una carcajada. En su trabajo en el sector del retail, donde la interacción con las personas es constante, el malestar se volvía más evidente: se sentía profundamente cohibido al sonreír o al dirigirse a los clientes. Durante años, desarrolló el hábito de ocultar su boca con la mano y evadir la mirada directa, transformando cada encuentro social en un ejercicio de ocultamiento.





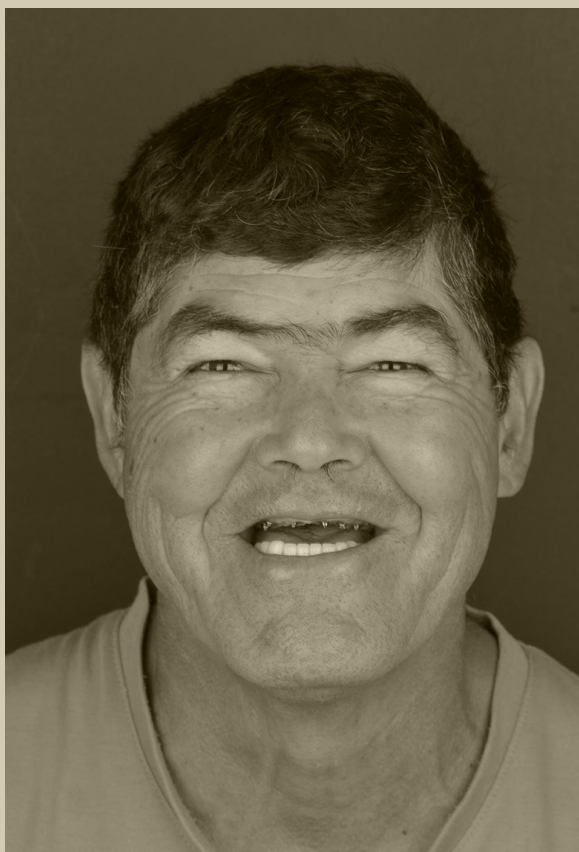
Durante mucho tiempo, el miedo
y las limitaciones económicas
**lo llevaron a postergar
su tratamiento.**

“La sonrisa es fundamental en una persona”, reflexiona Carlos. Él comprende que, al mirar a alguien a la cara, el contacto visual es el inicio, pero el enfoque en la dentadura es inevitable; es una carta de presentación involuntaria. Durante mucho tiempo, el miedo y las limitaciones económicas lo llevaron a postergar su tratamiento. Sin embargo, hoy reconoce que su vida dio un giro definitivo cuando decidió enfrentar sus temores en el sillón odontológico e invertir en su propio bienestar a través de la Rehabilitación Oral.

Su ingreso al programa “Sonrisas Reconstruidas” fue el catalizador de una transformación integral. Carlos pasó de tener piezas dentales debilitadas y con un desgaste severo, a contar con una dentadura funcional y confiable. Este proceso no solo restauró su salud bucal, sino que fue el impulso necesario para renovar su confianza personal. Ahora, se cuida más y siente que su imagen proyecta la seguridad que siempre deseó. Esa renovada autoestima es la que hoy lo acompaña cada día en su trabajo, permitiéndole conversar con los clientes con la frente en alto y sin barreras que oculten su expresión.

Julián **Montenegro**
en una palabra: “Satisfecho”

La historia de Julián está marcada por un antes y un después de aquel accidente de tránsito en Coquimbo. Aunque ya enfrentaba problemas dentales previos, el siniestro agravó su situación al provocarle la pérdida de varias piezas, fracturando no solo su dentadura, sino también su seguridad personal. Su anhelo de restaurar su sonrisa se veía constantemente truncado por las barreras económicas, hasta que el programa “Sonrisas Reconstruidas” de la Universidad Finis Terrae apareció como la oportunidad definitiva para cumplir un sueño que, hasta entonces, parecía inalcanzable.



El camino fue arduo y,
en ocasiones, doloroso,
**...cualquier malestar queda eclipsado
por la satisfacción de verse al espejo**

Su proceso fue una verdadera travesía de cuatro años, un camino exigente que integró complejas cirugías y minuciosas restauraciones. Para Julián, este tiempo fue de una profunda metamorfosis. Hoy, describe su presente como una “vida nueva”: una realidad donde puede conversar sin la necesidad de cubrirse la boca, donde asiste con entusiasmo a encuentros sociales que antes evitaba y donde la tranquilidad ha reemplazado a la angustia. Aunque reconoce que el camino fue arduo y, en ocasiones, doloroso, asegura que cualquier malestar queda eclipsado por la satisfacción de verse al espejo y reconocer una dentadura que le permite desenvolverse con total normalidad.

El desafío más grande para Julián no fue solo físico, sino emocional: superar el miedo a los procedimientos clínicos. En este sentido, el apoyo humano fue el pilar que sostuvo su tratamiento. El acompañamiento constante de los académicos y residentes de la Especialidad en Rehabilitación Oral fue fundamental para que se sintiera contenido y seguro durante cada intervención. Por ello, su gratitud hacia el equipo que lo trató es infinita; para Julián, ellos no solo reconstruyeron su dentadura, sino que le devolvieron la libertad de ser él mismo.



Paloma Valenzuela
en una palabra: "Perfección"

¿Es posible imaginar una vida sin registros visuales? Para Paloma, los álbumes familiares y las fotografías con amigos eran un territorio de ausencias. Su profunda inseguridad respecto a la estética de su dentadura la llevaba a evitar cualquier cámara; sentía que su sonrisa “arruinaría” el recuerdo. Sin embargo, hoy esa sombra ha desaparecido. “Sonreír te da una fuerza intrínseca, algo que nace dentro de uno, y hoy finalmente la tengo”, confiesa Paloma, cuya transformación es tan evidente que su entorno nota cómo ahora sonríe con libertad y de forma permanente.



Gracias a este tratamiento,
el miedo a ser vista ha sido reemplazado
por una confianza renovada.

La rehabilitación oral no solo trajo consigo una renovación estética, sino un cambio profundo en su filosofía de vida. El proceso la hizo mucho más consciente del autocuidado, motivándola incluso a transformar hábitos de salud tan arraigados como el tabaquismo, el cual abandonó definitivamente. En su cotidianidad, Paloma reconoce que antes solía hablar poco y evitaba gesticular para no atraer la atención hacia su boca; hoy, ese silencio autoimpuesto ha quedado en el pasado.

Como profesional en el área de la educación, la exposición pública es una parte inevitable de su día a día. Gracias a este tratamiento, el miedo a ser vista ha sido reemplazado por una confianza renovada. Aunque el proceso para la colocación de sus carillas fue extenso, Paloma califica el resultado con una sola palabra: perfección. Para ella, “Sonrisas Reconstruidas” no solo cumplió sus expectativas, sino que las superó con creces, demostrando que el equipo de docentes y residentes de la Finis Terrae trabaja con un enfoque donde el bienestar emocional del paciente es la prioridad absoluta.



Antonia **Cadiz**
en una palabra: "Expresión"

A pesar de su juventud, el peso emocional que Antonia cargaba debido al estado de su dentadura era abrumador. Con sus piezas frontales fracturadas, el simple acto de existir en entornos sociales se había vuelto un desafío; evitaba sonreír en las fotografías y se retraía incluso ante su círculo familiar para eludir cualquier pregunta o comentario sobre su boca. Ese silencio visual era su única forma de protección.

Hoy, la vergüenza ha quedado en el pasado. Antonia no solo sonríe sin reservas, sino que habla con orgullo de su proceso, fortalecida por una realidad donde ya no existen las críticas ni los juicios sobre su apariencia.



Antes, tener que sonreír con la boca cerrada o hablar con los labios apretados,
mermaba mi autoestima

Recuperar la movilidad de sus labios al hablar y permitir que su rostro sea plenamente expresivo son cambios cotidianos que han transformado su identidad.

Según explica ella misma: “Todo radica en la capacidad de mostrarse con naturalidad. Antes, tener que sonreír con la boca cerrada o hablar con los labios apretados mermaba mi autoestima; ahora que el tratamiento ha finalizado, puedo expresarme mejor, modular con claridad y sonreír con una confianza que antes no conocía”.

El camino hacia esta transformación duró cerca de un año e involucró la reconstrucción mediante carillas de doce piezas dentales. Para Antonia, cada mes de espera valió la pena, gracias a la profunda empatía de los profesionales y al cambio definitivo en su calidad de vida.

Asegura que el resultado superó todas sus expectativas, destacando que la explicación detallada y el acompañamiento humano de los académicos y residentes de la Especialidad en Rehabilitación Oral fueron los pilares que le permitieron transitar este proceso con seguridad y esperanza.



Ivonne **Blanco**
en una palabra: “Libre”

Para Ivonne, el bruxismo severo transformó su cotidianidad en un verdadero calvario. El desgaste extremo de sus piezas dentales no solo arruinó su estética, sino que convirtió el acto de alimentarse en un proceso doloroso y disfuncional. Al no poder masticar, se veía obligada a tragar los alimentos prácticamente enteros, lo que terminó por desencadenar serios problemas gástricos. Sin embargo, el daño más profundo era el emocional: la vergüenza se volvió su sombra constante. Trabajando en atención directa al público, la necesidad de conversar era una fuente de angustia, y su inseguridad llegó al punto de evitar besar a su esposo, sintiendo que su esencia se desvanecía junto con su dentadura.



“Me miro y me río,
porque me encanta ver
mis dientes”

“Me miro y me río, porque me encanta ver mis dientes”, expresa hoy Ivonne con una alegría que desborda en cada palabra. Tras el tratamiento, recuperó la confianza necesaria para interactuar con los demás sin el impulso de ocultar su boca tras su mano. En su relato, destaca con especial gratitud la excelencia humana y profesional de los académicos, mencionando con especial afecto a los doctores Ignacio Cifuentes y Henry Silva, quienes lideraron su proceso.

Su camino hacia la rehabilitación comenzó antes de la pandemia y culminó con la instalación de prótesis totales. No obstante, Ivonne recuerda que la transformación interna se manifestó mucho antes de llegar al resultado final: desde la primera cirugía, al recibir sus piezas provisionales, sintió que recuperaba su identidad. “Me sentía feliz; aunque sabía que no eran los definitivos, ya me sentía mejor y fue un cambio muy significativo”. Para ella, la empatía y la disposición de los docentes y residentes de la Especialidad en Rehabilitación Oral fueron vitales, manteniéndose siempre atentos a sus necesidades y urgencias. Hoy, Ivonne celebra las victorias más simples y valiosas: disfrutar de sus comidas favoritas, sonreír sin temor y haber recobrado la seguridad en sí misma.



Claudia **Ramos**
en una palabra: “Confianza”

Durante años, el paso de Claudia por las consultas odontológicas fue un ciclo agotador de esperanzas breves y frustraciones permanentes. Debido a una condición de salud de base, su dentadura se vio afectada desde muy joven; para ella, lo habitual era recibir presupuestos para trabajos aislados que, tras ejecutarse, pronto requerían nuevas intervenciones. Desde los 18 años, Claudia convivió con la resignación de “nunca haber tenido la sonrisa que deseaba”, transformando su salud bucal en una preocupación constante y no resuelta.

Su ingreso al programa de Rehabilitación Oral de la Universidad Finis Terrae marcó el fin de esa incertidumbre. “Volví a hablar con seguridad y recuperé la risa. Antes, creo que no tenía ni una sola foto sonriendo. Cuando me instalaron la primera prótesis, el impacto emocional fue inmenso: no era solo yo, era la versión de mí misma con la que siempre había soñado”, confiesa.



“Mis amigas me decían sorprendidas:
‘¡Ah, entonces sí tenías una sonrisa!’.

Para Claudia, la comunicación siempre había sido un desafío, pero hoy, al saber que cuenta con una dentadura funcional, siente que puede expresar sus opiniones y sentimientos con una claridad que antes le era esquivia, obteniendo mejores resultados en todos los ámbitos de su vida.

Uno de sus recuerdos más significativos ocurrió poco después de iniciar su rehabilitación, durante un viaje con sus dos mejores amigas. Claudia pasó todo el trayecto sonriendo para cada fotografía, un gesto que antes evitaba a toda costa. “Mis amigas me decían sorprendidas: ‘¡Ah, entonces sí tenías una sonrisa!’”. Siempre he sido una persona seria y lo sigo siendo, pero ahora me permito reír”, relata con humor.

Hoy, Claudia se mira más al espejo y ya no esconde su identidad detrás de una expresión severa. El aumento de su autoestima ha sido el fruto de una decisión valiente: aunque el proceso inicial fue incierto, optó por el tratamiento más extenso y profundo buscando resultados a largo plazo. Atreverse a dar ese salto, confiando plenamente en el equipo de especialistas, fue una apuesta que transformó su presente y le devolvió la libertad de ser ella misma, sin reservas.



Pilar **Salas**
en una palabra: “Relajada”

Pilar sostiene que su autoestima no se vio fracturada por sus problemas dentales; sin embargo, su cotidianidad estaba marcada por una vigilancia constante y una restricción gestual absoluta. Era extremadamente consciente de no mostrar su dentadura: aprendió a sonreír sólo con los labios sellados y, si la risa ganaba terreno, se cubría la boca de inmediato con la mano. Incluso en su entorno profesional, había desarrollado la habilidad de manejar su postura corporal para desviar cualquier atención de su boca y evitar que sus dificultades dentales quedaran expuestas.

“Yo siempre he sido muy expresiva, pero al salir al mundo, sentía que debía ser otra persona”, relata. El impacto de la rehabilitación en su vida ha sido revelador, especialmente en cómo la percibe su entorno. Pilar descubrió que su falta de sonrisa proyectaba una imagen de frialdad o distancia; antes, muchos la consideraban alguien “pesada”, pero hoy los halagos hacia su nueva expresión son frecuentes.



La posibilidad de vislumbrar
el resultado final desde
las primeras etapas,
le brindó la paciencia necesaria.

Con humor y determinación, recuerda su promesa personal: “Siempre dije que, cuando terminara mi tratamiento, incluso si estaba enojada, iba a estar sonriendo”.

Durante años, Pilar convivió con comentarios sobre sus “dientes de guagua” o burlas sobre el tamaño de sus piezas. Aunque asegura que siempre lo tuvo asumido y no permitía que le afectara, la verdadera transformación comenzó con la instalación de las piezas provisionales. A diferencia de quienes le cuestionaban la duración del proceso, ella no tenía prisa: la posibilidad de vislumbrar el resultado final desde las primeras etapas le brindó la paciencia necesaria. Ver esos cambios iniciales fue el motor que alimentó su imaginación y su confianza en el destino final del tratamiento.

Hoy, Pilar valora profundamente la cercanía, la paciencia y la calidad humana del equipo tratante. Reconoce el esfuerzo minucioso de los residentes y académicos de la Especialidad en Rehabilitación Oral, quienes la acompañaron en cada reto clínico. Para ella, los obstáculos del camino fueron plenamente superables frente a la recompensa de recuperar una expresividad auténtica, sin manos que oculten su alegría.



Jacqueline **Altamirano**
en una palabra: “Percepción”

Para Jacqueline, la salud dental ha sido un pilar fundamental desde su infancia, marcada por un accidente que convirtió el cuidado de su boca en una prioridad familiar. Durante décadas, gracias al esfuerzo de sus padres y a su propia constancia, logró mantener su dentadura en excelentes condiciones. Sin embargo, en los últimos años, un diagnóstico de diabetes —su enfermedad de base— comenzó a debilitar sus piezas dentales, provocando que se soltaran y, eventualmente, se perdieran.

“Debido a mi accidente de niña, para mí siempre fue valioso conservar mis dientes; era una prioridad absoluta”, relata. El impacto de la rehabilitación oral en su presente ha sido profundamente positivo: Jacqueline se siente más vital y alegre. En lo cotidiano, el cambio más tangible ha sido la recuperación de una función básica pero esencial: la alimentación.



Hoy, Jacqueline habita su
sonrisa con la felicidad
**de quien ha recuperado un
tesoro que creía perdido.**

Hoy puede comer con normalidad, sin la necesidad de compensar la falta de piezas masticando solo por un lado, recuperando el equilibrio y el placer de alimentarse sin dificultades.

En el ámbito social, su experiencia tiene dos matices. En su círculo familiar, un espacio de afecto y seguridad, Jacqueline nunca sintió que el estado de su boca fuera un impedimento para interactuar. No obstante, la realidad cambiaba al enfrentarse al mundo exterior: en la calle o ante desconocidos, se volvía extremadamente consciente de las ausencias en su dentadura y hacía todo lo posible por evitar que se notaran. Esa barrera invisible ha caído tras el tratamiento.

Aunque reconoce que el camino fue arduo y, en ocasiones, doloroso, asegura que fue plenamente soportable gracias a la convicción de alcanzar un bienestar futuro. Tras haber pasado un año sin una de sus piezas dentales, el proceso de adaptación a los primeros provisorios fue un desafío sensorial, pero una vez superada esa etapa, la satisfacción fue total. Hoy, Jacqueline habita su sonrisa con la felicidad de quien ha recuperado un tesoro que creía perdido.



Rocío **Martínez**
en una palabra: "Seguridad"

Para Rocío, la conciencia sobre su dentadura no es un recuerdo vago, sino una constante que la ha acompañado desde que tiene uso de razón. Al tener una hermana gemela con su misma condición, la atención de los demás se duplicaba: “A la gente siempre le llamaba la atención lo pequeñas que eran nuestras piezas dentales; crecimos bajo esa sombra”. Lo que empezó como una forma de hostilidad social terminó convirtiéndose en un silencio autoimpuesto: “dejé de reír, comencé a cubrirme la boca y desarrollé una fijación involuntaria en los dientes de los demás”.

Esa inseguridad estructural marcó su desarrollo, afectando incluso algo tan vital como la alimentación. Sin embargo, su decisión de iniciar una rehabilitación oral transformó su realidad en múltiples dimensiones.



“Quería hacer esto por mis hijos;
no quería que ellos crecieran
preguntándome por qué mis dientes
eran así.

Como trabajadora social, su herramienta principal es la palabra y el vínculo con el otro; en ese contexto, contar con una sonrisa estéticamente armónica le otorgó la seguridad que le había sido esquivada durante décadas.

Más allá de lo profesional, Rocío encontró en su maternidad el motor definitivo para el cambio: “Quería hacer esto por mis hijos; no quería que ellos crecieran preguntándome por qué mis dientes eran así. El impacto ha sido total: en lo laboral, en lo afectivo y en la simpleza de mi cotidianidad”.

Hoy, Rocío describe su presente con una palabra poderosa: libertad. “El hecho de poder reírme por cualquier cosa me hace sentir libre”, confiesa. En su balance del proceso, destaca la importancia de la paciencia y el rigor clínico; entiende que restaurar una sonrisa no es un acto de magia instantáneo, sino un camino paulatino. Para ella, la extensión del tratamiento no fue un obstáculo, sino una oportunidad necesaria para asimilar gradualmente su nueva imagen y reconciliarse, finalmente, con el espejo.



Agradecemos a las Facultades y Escuelas que
colaboraron en la construcción de este puente entre
la ciencia y la subjetividad.

Facultad de Medicina y Salud
Facultad de Educación y Ciencias Sociales
Facultad de Artes
Facultad de Arquitectura, Diseño y Estudios Creativos

SONRISAS RECONSTRUIDAS

intersecciones entre el arte, la odontología
y lo afectivo-emocional.



Universidad
Finis Terrae

Vicerrectoría de
Investigación, Creación
Artística e Innovación